

BRUNEL, P. Butor. *L'emploi du temps. Le texte et le labyrinthe*. Paris: Presses Universitaires de France, 1995, 173 pp.

*L'emploi du temps* (1956) se ha convertido con el tiempo en uno de los textos esenciales del llamado *Nouveau Roman* francés, constituyendo el panel central de la trilogía con la que inicia su andadura narrativa Michel Butor (*Passage de Milan*, 1954; *L'emploi du temps*, 1956; *La modification*, 1957).

Efectivamente, según señala Pierre Brunel en la introducción al magnífico estudio que nos ocupa, de una manera o de otra la figura del laberinto sustenta estas novelas de gran complejidad estructural, tanto narrativa como simbólica. No parece ello una gran novedad, leídos los textos de Kafka, Joyce, Borges, Eco y Robbe-Grillet, si no fuera porque en Butor, al igual que sobre todo en este último, el propio texto se hace laberinto. Por un fenómeno de ósmosis su imagen irradia en todos los niveles textuales: narrativo, simbólico, mítico e intertextual.

Siguiendo las premisas críticas enunciadas en *Mythocritique* (P.U.F., 1992), Pierre Brunel realiza un minucioso y sugerente análisis de *L'emploi du temps* centrándose en los aspectos que a continuación desarrollamos.

En primer lugar, una aproximación a la dinámica narrativa, comprendida entre esa primera frase -incipit repetido de manera especular a lo largo del texto- y el punto final que la cierra provisionalmente, sin haber dejado atados todos los cabos del relato que hace Jacques Revel a modo de diario-confesión en su intento por recuperar el tiempo pasado en la ciudad imaginaria de Bleston. La composición textual conduce al isomorfismo texto-espejo, por los efectos de reflexión repetidos al infinito, y al de texto-tejido-tela de araña, constituyéndose la escritura en entramado de múltiples relaciones espacio-temporales.

A esta complejidad textual se añade la presencia de una abundante intertextualidad plástica (vidrieras y tapices de la catedral y del museo de Bleston, respectivamente) y literaria (Plutarco, sobre todo); la trama policíaca que sustenta la investigación de Revel, convertido en detective de pacotilla, y finalmente, la estructura musical que modula el texto a modo de *inmenso canon temporal*.

En segundo lugar, interesa el estudio de la espacialidad, dada la importancia que cobra la ciudad de Bleston como espacio simbólico aglutinante susceptible de una lectura plural en función de los textos que orientan a Jacques Revel en su recorrido (planos, guías, el libro de Hamilton: micro-relato especular); en función del simbolismo toponímico de calles y parques, así como de la percepción fragmentaria de Revel de las diversas inscripciones, carteles, señales, anuncios e incluso retazos de conversaciones oídas que han contribuido a su propia *visión* de la ciudad y, por lo

tanto, a la elaboración de la novela, convertida a su vez en dédalo de frases y recuerdos.

El estudio del signo escrito de, en y sobre la ciudad proporciona los diferentes motivos configuradores de la urdimbre mítica del relato. Junto al mito de Caín (fundacional) y el de Edipo (emblemático), domina Teseo como basamento mítico presentando un triple aspecto anecdótico: el de su aventura cretense de manera muy explícita y, más implícitamente, el de las aventuras infernal y órfica. Y aunque en algunos momentos puedan hallarse *ciertas desviaciones del escenario mítico* (Brunel, 1995: 102), debidas a la flexibilidad, capacidad de adaptación y modulación del elemento mítico, ello no es objeto de estudio exhaustivo por parte de Brunel, mucho más interesado en analizar: *comment ce mythe interfère avec d'autres, comment il fait encore intervenir le langage des signes, comment il se déploie aussi dans toute sa liberté et dans toute sa variété à travers la représentation qui en est donnée et le texte romanesque qu'il suscite* (Brunel, 1995: 11).

El estudio de Pierre Brunel demuestra perfectamente cómo el análisis textual, expresamente alejado del biografismo y del formalismo puros, puede contribuir a desvelar el material mítico que lo sustenta y, de ahí, el significado más profundo de la intención escritural de Butor a través de su eco en la ficción, Jacques Revel. Escritura encaminada a desentrañar o, al menos, a atisbar el posible significado de la existencia, siempre y cuando el lector se preste a jugar el juego del texto como ciudad-laberinto, siguiendo el hilo de Ariadna tendido por un narrador extraviado.

LOURDES CARRIEDO LÓPEZ